

Ruta Ornitológica: Fuente del Cura – Parada del Rey – Fuente del Cura.

Distancia: 7.02 km. (circular).

Duración: 2,5 h. La duración de la ruta es la estimada realizando el recorrido de forma pausada con paradas de observación de fauna y flora.

Dificultad: baja.

Desnivel: 324 m

Especies representativas residentes: águila real, azor, milano real, buitre leonado, buitre negro, alcaudón real, escribano soteño, mosquitero común, tarabilla común, pico picapinos, pico menor, herrerillo capuchino, carbonero común, carbonero garrapinos, mito, trepador azul, agateador común, reyezuelo listado, arrendajo, rabilargo, pinzón vulgar, chochín común.

Especies representativas estivales: aguililla calzada, abejero europeo, milano negro, culebrera europea, oropéndola, abejaruco, alcaudón dorsirrojo, alcaudón común, curruca carrasqueña, curruca zarcera, zarcero común, ruiseñor común, mosquitero papialbo, papamoscas cerrojillo, cuco común, tórtola europea, golondrina daúrica.



1 Abejaruco

Iniciamos la ruta en el área recreativa de la Fuente del Cura, donde tomamos el camino asfaltado que asciende hacia la izquierda. Este tramo discurre por una zona de roble melojo, donde pronto advertimos la presencia de las especies que nos acompañarán en estos primeros compases de la ruta: trepador azul, pinzón vulgar, arrendajos y rabilargos.

Tras 1,5Km aproximadamente de recorrido llegamos a un cruce de caminos, desde aquí debemos continuar por la pista que sale a nuestra derecha no sin antes echar un vistazo desde el mirador natural de la Muñequilla donde será posible contemplar el vuelo de algún milano real, el abundante busardo ratonero o alguna pareja de cuervos realizando acrobacias en el aire.

A menos de 1Km, llegamos a una zona abierta donde debemos de ascender por una pista de hormigón que sale hacia la derecha, continuaremos de frente por el sendero que está indicado con marcas blancas y amarillas, que nos indican que se trata de un sendero de pequeño recorrido (PR). Este camino es conocido como el Cordel del Puerto, utilizado antiguamente por pastores y ganaderos para conducir a sus rebaños al cercano puerto de la Morcuera.



2 Arrendajo



3 Mirlo acuático

Tras un corto y empinado ascenso topamos con un vallado para el ganado que al cruzar debemos de dejar cerrado. En este punto se nos abre un paisaje conformado por una pradera salpicada de arroyos y arbustos, limitada a un lado por el pinar y al otro flanco por el robledal.

Esta zona, de transición entre distintos hábitats, ofrece una gran variedad de aves, por lo que aprovechamos para realizar una parada en la que no tardarán mucho en hacer acto de presencia mirlos,



mosquitero papialbos, el constante trasiego de las currucas mosquiteras y capirotadas, algún zarcero emitiendo su canto desde la rama de un majuelo o el tamborileo cercano de un pito real.

También es un lugar privilegiado para la observación de rapaces, muy abundantes en la zona y donde nos va a ser fácil reconocer la silueta del aguililla calzada, el busardo ratonero, la visión fugaz de algún alcotán y con algo de paciencia quizás tengamos la suerte de identificar a especies más difíciles de avistar debido a sus hábitos estrictamente forestales como son el abejero europeo y el azor.

Seguimos de frente, donde el camino no tiene un trazado claro hasta emprender una subida por una zona pedregosa y de retamas que nos conduce a una zona de praderas donde se encuentra la conocida Parada del Rey, que atravesamos hasta llegar a la altura de un conjunto de robles de gran porte que destacan en el paisaje.

Este será el lugar elegido para realizar otra parada. Aquí tenemos otra posibilidad para barrer el cielo con nuestros prismáticos en busca de rapaces, no será difícil la observación de los buitres leonados y negros oteando alguna carroña sobre las cumbres de la Najarra.

Quizás nos regale su presencia algún individuo de águila real y halcón peregrino. Sobre las copas de los pinos veremos el paso de zorzales charlos, piquituertos y bandos de verderón serrano.

Podemos hacer una breve incursión por las proximidades del pinar cercano con el fin de añadir nuevas especies como pueden ser el papamoscas cerrojillo y el reyezuelo sencillo.

Tomamos el camino de vuelta pegados a la tapia para desviarnos a la izquierda a la altura de unas balizas que nos indican el camino de regreso.

Este sendero se introduce en el robledal conocido como Monte de la Raya. No faltarán en esta parte del recorrido especies habituales a esta masa forestal como el trepador azul, picapinos, pinzón vulgar, agateador y mosquitero papialbo, que animarán el camino de regreso.

Tras 2Km de descenso salimos a la pista de inicio que nos conduce al final de nuestra ruta.